

El Proyecto “Cognición e Inclusión” financiado por la Unión Europea en una de sus prestigiosas convocatorias Erasmus Plus, es un proyecto en el que participan 9 socios de 7 países europeos diferentes. La Asociación Vale, asociación que lleva casi 40 años trabajando por la inclusión de personas con discapacidad intelectual en la zona del Valle de Lecrín, es uno de los miembros de este gran proyecto. Los otros países que participan son Bélgica, Portugal, Finlandia, Suecia, Italia y Bulgaria. Dentro de los socios hay asociaciones que trabajan con personas con discapacidad intelectual, universidades y pequeñas cooperativas sociales.

El objetivo principal de este proyecto es fomentar la inclusión laboral de personas con discapacidad intelectual y compartir buenas prácticas entre los diferentes socios. El proyecto, de tres años de duración, está dividido en cuatro bloques de trabajo. En el primer bloque de trabajo, los diferentes miembros del proyecto han compartido entre sí sus maneras/formas de trabajar que fomentan la autonomía, creatividad y capacidad de resolver problemas de personas con discapacidad intelectual. Este bloque de trabajo está a punto de terminar con la publicación de un cuadernillo que recogerá todas las “buenas prácticas” llevadas a cabo por los diferentes socios. La Asociación VALE, que apuesta siempre por buscar nuevas y mejores soluciones, aporta a este bloque de trabajo su experiencia con el programa de evaluación y rehabilitación neuropsicológica GRADIOR. Esta herramienta ayuda a preservar y desarrollar habilidades como la memoria, la atención o la capacidad de razonar. Además, desde VALE estamos dándole un uso especialmente innovador a este programa, utilizando la información que nos da para mejorar la selección y adaptación laboral de personas con discapacidad intelectual.

Los siguientes tres bloques de trabajo de este proyecto tienen que ver con conocer cuáles son las creencias de las organizaciones, profesionales y usuarios de centros/asociaciones que trabajan con personas con discapacidad intelectual. ¿Qué piensan los profesionales acerca de la capacidad de cambio de una persona con discapacidad intelectual? ¿Fomentan las organizaciones lugares que faciliten el aprendizaje? ¿Creen las personas con discapacidad intelectual que tienen derecho a decidir sobre aspectos importante de la vida social y política? Estas y muchas otras preguntas son las que va a plantear el proyecto para poder encontrar aquellas creencias que nos impiden aprender y crecer y aquellas que nos ayudan a convertirnos en personas más abiertas, capaces de cambiar y de aprender.

A finales de este mes de noviembre se reunirá todo el equipo en Finlandia para discutir estas y otras cuestiones, y en la primavera de 2019 VALE será anfitrión de una decena de profesionales que vendrán de diferentes lugares de Europa a conocer nuestro siempre vivo proyecto.